

PUERTO DE ISLAY.

Despachos de Aduana. Enero 18 de 1864. Brailar hermanos y Ca. 1 cajon mesas de madera de la china. José Marra Reynoso. 29 tarros pintura ordinaria, 30 planchas de fierro, Id. 19. Brillar hermanos y Ca. 2 cajones peines de madera. Santiago Fleteher y Ca. 2 cajas muestras. Gmo. Gibbs y Ca. 2 fardos brin, 16 cajones hilo en orillos. Id. 20. H. W. Harmsen 2 caj. escosés, 2 id. jaboncillos, 2 id. muñecas, 1 c. con una citara, un c. escosés, 1 id. casimir, 3 fs. casimir, 1 id. de paño. Santiago Fleteher y Ca. 7 c. de hilo en carretas, 1 id. chali, 6 f. género blanco. Stoford y Ward. 1 c. sombreros de paño, 8 c. quimones, 18 fs. tucuyo. Julio Garés. 10 barriles coniac. H. W. Harmsen. 6 fs. casimir, 2 c. ciruelas secas. Juan Pablo Rivera. 20 c. velas estearinas. H. W. Harmsen. 4 caj. botones charquecillo, 1 yunqué. Gibson y Lewis. 3 cajas vino jérés, 3 id. escabeches. Alejandro Warnecke. 1 c. cintas de seda. José M. Reinoso. 2 jvas loza, 1 c. azul ultramar. M. G. de Castresana. 6 cajones papel para imprenta. Id. 22. Chavaneix y Ca. 7 c. vino burdos. Islay Enero 23 de 1864.

AVISOS

SE VENDE UNA CASA.

Será del Beaterio en frente de la casa del Dr. Zuarecos las piezas que indique en el num. 17 de "Ferrocarriil" para pagar algunos créditos que ha contestado en el pleito que he seguido en Puno en la defensa de los derechos de mis hijos infructuosamente por la mala fé de mis contrarios porque conocieron que el pleito tenia ganado y me robaron el espediente y con el testamento nulo o falsificado que es lo mismo de mi finado cuñado. Dr. D. Manuel Urias el que fue Cura de Acora. Manuel Urias.

"EL MERCURIO"

En esta imprenta se reciben suscripciones á este interesante diario que se publica en Lima; siendo quizas el primero de la América del Sur. Precio de su siciona adelantado. al mes.....\$..... al trimestre.....5 al año.....18

"La República."

Se ha fundado nuevamente este importante periódico en la capital; por su liberalidad y tendencias democráticas, es demasiado apreciable. El que suscribe agente admite suscripciones cuyo valor es de un peso mensual que se pagará adelantado. Wecelao Tejeda.

Resacados.

Se vende de superior calidad en la esquina opuesta a la de la Policía, a 4 reales botella.

COLEGIO

De Ntra. Sra. del Carmen. DIRECTORA Sra. Dolores Velasco. Se han abierto nuevas clases de Gramática Castellana, Aritmética, Religión, Geografía, Lectura, Caligrafía y Música. Se admiten alumnas internas y externas por módicas pensiones.

MARTILLO.

Se previene al público que todos los viernes á las 4 y 1/2 de la tarde seremata en el local de costumbre, un sortido completo de efecto de todas clases. Arequipa, Diciembre 1.º de 1863. Por Manuel G. de la Arena. Manuel G. Castresana.

Atencion.

Se admiten suscripciones al interesante diario EL CHALAGO, por el módico precide doce reales al mes.—Agente principal en esta Ciudad, M. A. Cateriano Calle de Huérfanos

EL FERROCARRIL

Año I.) Arequipa Viernes 12 de Febrero de 1864. (Num. 31)

ACADEMIA DE MUSICA.

CALLE DE SAN FRANCISCO, NUMERO 1. (CASA DE LAS SEÑORAS SALAZARES.) CONDICIONES: 25 pesos al año. Pago adelantado. 3 lecciones á la semana. Los Lunes, Miércoles y Viernes, de las 6 de la tarde hasta las 10 de la noche. Se dará principio el 1.º de Febrero de 1864. Profesor: Julio Radú. NOTA.—Lecciones particulares en las casas para las señoritas.

¡OJO!

Se vende un piano magnifico, por un precio módico la persona que le quiera ocurra á esta imprenta donde se le dara razon.

A los Literatos.

Se ha publicado ya el 2.º tomo de la MATEMATICA PERUANA, escrita por nuestro compatriota y amigo el Sr. D. D. Juan de Dios Salazar. Junto con el primer tomo se encuentra para su venta en la cigarretería de D. Marcelino Zegarra, calle del Teatro número 107.

¡OJO!

Se halla de venta la 2.ª edición en la librería de D. Manuel G. Castresana y en esta imprenta.

EL FERROCARRIL.

LIMA.

Lo mas notable que nos ha traído el correo de la Capital son los decretos supremos, aprobando la propuesta hecha por los SS. Oyague y Hermanos, y Graham Rowe y C.ª para la extincion de la moneda feble boliviana q' ha sido la fusion irrealizable de las almas pequeñas, que tienen miedo de dar un paso mas en la senda de los adelantados; hoy está casi realizada gracias á los desvelos del Ministro de Hacienda. Ella tiene que producir infaliblemente ópinos frutos en nuestro pervenir: el comercio, la agricultura, las grandes empresas y todo cuanto es susceptible de hacer nuestra felicidad material é intelectual, se encuentran con el paso franco, destruida la enorme barrera de la moneda feble. Mañana quizas palpemos ya las ventajas del decreto de 19 de Enero y aun que al presente cause asombro á las almas espantadizas un paso tan atrevido, al fin tendremos que bendecir al gobierno que nos abre las puertas de la civilizacion rompiendo los esterobos que nuestras costumbres coloniales presentaban á cada momento en nuestra marcha progresista.

¡ESPANTOSA QUEMASON

ATENCIÓN se venden un par de sofases de serda dos sillas mesedoras una de serda y otra de esterilla una docena de sillelas de esterilla un par de consolas una mesa redonda, la persona que necesite ocurra á esta imprenta donde se le dara razon.

Azucar blanca de 1a.

Clase de la acreditada hacienda de "San Juan de Arona" acaba de llegar frente al hospital de San Juan de Dios una partida; el que la necesite puede ocurrir á el Tambo de Sr. San José núm. 4, 6 á la casa del Sr. D. Juan Chicon.

OJO—IMPORTANTE—OJO

Abajo del TEATRO primera tienda pasando la puerta de la casa de huérfanos ha puesto un otro establecimiento Emilio Bellatin y en el han llegado últimamente para los aficionados á cosa buena. Superiores Quesos y Jamones Ingleses, Salmon, Ostiones, Sardinas y Petipois, Azucar, Cacao, Té, Velas Esterinas finas, Javon y otros muchos articulos de consumo á precios muy cómodos. v. 6 p. 6

PREVENCION.

Se suplica á las personas que deseen ocupar las columnas de este periódico, remitan los originales á esta imprenta con anticipacion de dos dias á el de su salida, por lo menos; de lo contrario no se les dara publicidad,

Interesa.

Se ha perdido un chollito, de edad de 9 á 10 años, llamado Matias Mamani. Su vestido es un pantalón de paño negro y una chaqueta de la misma clase la persona que lo tenga ocurra á esta imprenta donde se le dará una gratificacion.

Formulario para los jueces de paz.

Se halla de venta la 2.ª edición en la librería de D. Manuel G. Castresana y en esta imprenta.

EL FERROCARRIL.

LIMA.

Lo mas notable que nos ha traído el correo de la Capital son los decretos supremos, aprobando la propuesta hecha por los SS. Oyague y Hermanos, y Graham Rowe y C.ª para la extincion de la moneda feble boliviana q' ha sido la fusion irrealizable de las almas pequeñas, que tienen miedo de dar un paso mas en la senda de los adelantados; hoy está casi realizada gracias á los desvelos del Ministro de Hacienda. Ella tiene que producir infaliblemente ópinos frutos en nuestro pervenir: el comercio, la agricultura, las grandes empresas y todo cuanto es susceptible de hacer nuestra felicidad material é intelectual, se encuentran con el paso franco, destruida la enorme barrera de la moneda feble. Mañana quizas palpemos ya las ventajas del decreto de 19 de Enero y aun que al presente cause asombro á las almas espantadizas un paso tan atrevido, al fin tendremos que bendecir al gobierno que nos abre las puertas de la civilizacion rompiendo los esterobos que nuestras costumbres coloniales presentaban á cada momento en nuestra marcha progresista.

Desiendo que conozcan nuestros

lectores este documento, lo incertamos en su lugar correspondiente. El relativo al borato de cal, lo publicaremos en el número inmediato.

Nada mas hallamos de interesante que poder comunicar al público, á no ser que nos ocupemos de las bajas publicaciones de algunos jóvenes hambrientos que escriben sendas desvergüenzas sembradas de ideas privadas, contra algunos sujetos recomendables bajo todos aspectos. Pero como esta nueva industria, con la que se enriquecen muchos, se ha generalizado tanto en el Perú, vamos por alto, anunciando que marcha el estado de adelanto en que por felicidad parece entrar nuestra desventurada patria.

ABEQUIPA.

GACETILLA.

Carnabal.—Como este sea el asunto q' ha absorbido la atencion general y sea el único acontecimiento notable de la semana, le daremos la preferencia sobre todos. Como la anunciamos proféticamente, el carnabal ha sido malo de lo peor que hayamos tenido en la friolera de trescientos años que el Misti nos contempla reclinados á sus plantas; ó por mejor decir y hablar sin metáforas alambicadas, que contempla á nuestros tatarabuuelos, visabuuelos y &c. Carnestolendas va cojiendo á gran

orisa las propiedades del maduro siglo XIX y en particular la del egoismo. Si en los tiempos que fue con salia por calles y plazas á ostentar su erápula y su alegría, en brazos de las orquetas marciales y de esas guenas y los tamboriles, cubriendo con su faz de regocijo todos los corazones; hoy se mete, lleno de egoismo, en algunas casas, y de puertas atentro, danza, empina el codo, y hace tantas muecas que hacer reir á cuantos, en sanó juicio lo contemplan.

De aquí es que andemos lamentando á mandibulas batientes, la pérdida del carnabal—abuelo, por y el nieto ha dejenarado completamente de su antecesor.

Lo mas notable que en estos célebres dias hemos presenciado, ha sido el baile de fantasia que tuvo lugar en la noche del jueves de comadres, en la casa del Sor. Harmsen, en el que fué muy notable, por su singularidad y semejanza, el traje de india que llevaba una de las Señoritas de la casa, así como el que no hubieran concurrido á él mas que cinco ó seis jóvenes AREQUIPEÑOS, componiéndose la totalidad de convidadas de solo extranjeros.

El baile preparado para la noche del domingo en el Hotel Lafayette, fué interrumpido por la lluvia, y se verificó en la del lunes. Estuvo muy concurrido; las cuarenta y tantas señoritas se disputaban la primacia en elegancia y belleza; se bailó hasta las seis de la mañana; pero no dejaron de haber algunos escosos, ocasionados por la poca niuedad en la baila, escosos q' no dejan de tener lugar en esta clase de bailes de susericion.

Por lo demas, ha habido multitud de reuniones particulares donde se ha bailado mucho, y mucho se ha piquineado, como dicen nuestras bellas paisanas.

Con lo que concluimos, deseando á nuestros lectores vida, salud y pesetas para el carnabal vendidero, dándole nuestro bendicion al que ha pasado tan rápidamente, como pasan todas las cosas de este mundo.

Gran Remedio.—Siempre sencillos por atrapar algo bueno, para el público lector, tenemos el gusto de darle una infalible receta contra las chinches, mal de que generalmente se padece en las márgenes del Chili y en la cima de los solchones.

Helo aquí! Para no tener chinches: mátalos, ó recojerlos y votarlos, ó vivir en lugar donde no las haya. Con lo que se evitará la octava plaga de Egipto, aun que estemos en AREQUIPA.

REVISTA EXTRANJERA.

EUROPA.

Los periódicos de Europa anuncian haber fracasado la idea del Congreso general á consecuencia, no de una negativa directa de las potencias al gobierno francés, si no de las dificultades nacidas de los diversos pareceres de estas sobre el modo de verificarse la reunión de plenipotenciarios, las condiciones preliminares y la falta de concimiento de las cuestiones que deberian debatirse. Pero aun cuando no puedan resolverse las grandes cuestiones europeas, parece que al menos se formará una liga entre las potencias adherentes, como la Francia, España, Italia, Portugal, Suecia, Dinamarca y otras, á las que, se asegura haberse hecho ya por el Emperador francés la invitacion para celebrar un Congreso limitado solo á ellas. Por la demas parece estar asegurada la paz de Europa, en el hecho de verse las potencias obligadas á recurrir al empréstito para cubrir sus presupuestos respectivos. La Francia va á contratar, a peticion del ministerio de Hacienda, un empréstito de 300 millones de francos para saldar parte de los 972 que hay en descuberto segun la memoria de este.

La guerra de Polonia continúa con el mismo vigor, sin que fueran motivo para desmayar en la lucha, ni el invierno, ni las crueldades de los Rusos que seguan haciéndose

mayores cada dia. La cuestion de los ducados hace mayor cada dia la agitacion en Alemania. Un ejército de 22000 hombres estaba á punto de penetrar en el Holstein. Se habia intimado el gobierno Danés, que evacuará ese ducado en el término desiete dias. Muchas asambleas alemanas pedian á la dieta federal, la ocupacion militar del Slewigg y del Holstein. AMERICA.

Méjico.—El Presidente Juarez y sus ministros se habian retirado á Durango. El General Negrete se hizo cargo del ministerio de la Guerra por la muerte de Comonfort.

Los franceses ocuparon á Morelia el 30 de Noviembre; habiendo sido atacada esta ciudad aunque sin éxito el 18 de Diciembre por 5000 hombres al mando del Gral Uruga.

La sociedad de la "Union Americana", de San Luis de Potosí, se ha dirigido á los gobiernos de estas repúblicas, escitándolos á que protesten solemnemente contra la intervencion.

Juarez se negó á oír á dos comisionados del Gral Bazaine por haberse presentado sin credenciales. Se decía que el Gral frances Donat entró á Querétaro con mas de mil hombres del ejército invasor.

Estados Unidos.—El Vapor que salió de Nueva York el 13 de Enero, no trae noticias de grande importancia. Las operaciones del ejército rebelde seguan con mal éxito. Un nuevo bombardeo en Charleston hizo arder á la parte Sur de la ciudad.

Una delegacion de notables de Arkansar marchaba á Washington con el fin de hacer proposiciones relativas al sometimiento de aquel estado á la Union.

Se ha propuesto en el senado la reforma de la Constitucion prohibiendo la esclavitud.

El Gral. rebelde Kirby proponia vender algodón para distribuir sus productos entre los oficiales confederados, incluidos en la proclama de amnistia de Lincoln, con tal que abandonaran el ejército rebelde, para ir á combatir á Méjico contra la intervencion.

Ecuador.—Se temia en esta Republica una invasion del Perú, y con ese motivo se estaba fortificando á Guayaquil.

Documentos oficiales.

MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO.

Lima, Enero 19 de 1864.

Atendiendo á que la extincion de la plata feble de Bolivia que circula en nuestros mercados, es en el día de la mas urgente necesidad, y á que entre las propuestas presentadas al gobierno, la mas favorable para llevar á cabo la conversion de la moneda feble, es de las casas de comercio de José Vicente Oyague y Hermano, y Graham Rowe y Ca., he venido, con el voto consultivo del consejo de ministros, en aceptarla bajo los términos y condiciones siguientes:

1.º Los proponentes Don José Vicente Oyague y Hermano, y Graham Rowe y Ca., sin exigir adelanto alguno por parte del gobierno, y girando precisamente á 37 peniques por cada peso sobre sus propios fondos en Europa, recibirán por medio de dicho jiro, de cuatrocientos á quinientos mil pesos mensuales de moneda boliviana, hasta la cantidad de ocho millones de pesos que se calculan en cir culation, exceptuando la falsificada.—Quedan obligados á recibir todas las piezas de moneda boliviana que son de recibo en las tesorerías del Estado, pudiendo fundirlas, ó exportarlas á Europa en las mismas piezas, ó en barras, con conocimiento de las aduanas de la república, vendiéndolas de su cuenta, costa y riesgo donde les conenga.

2.º Presentarán en término de la distancia certificados del Ministro del Perú en Londres, de haberse importado, y fundido en el banco de Inglaterra las cantidades que hubiesen manifestado en las aduanas de la república, y que no se hayan fundido en la casa de moneda de esta capital.

3.º Las referidas casas de comercio se comprometen á amonedar diez millones de soles, con arreglo á la ley de 14 de Febrero de 1863, á razon de cuatrocientos á quinientos mil soles cada mes, salvo los casos fortuitos, debiendo ser dos millones quinientos mil soles en moneda de cinco, diez y veinte centavos, en cantidades iguales, distribuidas mensualmente.

4.º El gobierno recibirá cada mes

la cantidad de moneda sellada que pongan a su disposición los contratistas, y les abonará al contado su valor en letras sobre Europa a 60 días, al cambio de 48 peniques por cada sol; o bien les pagará en plata boliviana, calculando esta a 37 peniques por cada peso foble que les dé en pago; y además foble abonará el gobierno no siete y medio por ciento a la par ó sea a 48 peniques por todo gasto ó comisión que ocasione, tanto la fabricación de la nueva moneda cuanto la pérdida de la moneda boliviana que deben exportar, siendo entendido que dicha comisión de 7 1/2 por ciento es por ambas operaciones, en las proporciones establecidas en los artículos 1.º y 3.º

5.º El gobierno no pagará a más del 7 1/2 por ciento estipulado en el artículo anterior, ninguna otra suma a los mencionados señores por esta operación, cualesquiera que sean los gastos que hagan por transportes, seguros, fletes, pérdidas de cualesquiera especie, giros u otras causas.

6.º Los proponentes no podrán suspender los efectos de este contrato sin la aquiescencia del gobierno; sin que por esto se entienda que queda á voluntad del gobierno suspenderlo, sino de ambas partes.

7.º Los contratistas principiarán á hacer sus entregas en soles dentro de dos meses de la fecha, a más tardar, multándose voluntariamente en cincuenta mil pesos, si en el término estipulado no han dado principio á la operación convenida, y entregado doscientos mil soles. No se recibirá en tesorería la moneda que ensayada indistintamente no este conforme con las prescripciones de la ley citada de 14 de Febrero de 1863.

8.º En el caso de que el gobierno no pague al contado en letra sobre Europa a 60 días, a cuarenta y ocho peniques por sol, ó moneda boliviana calculada por el valor de treinta y siete peniques, según lo estipulado en el artículo 4.º, los soles que amonedados entreguen mensualmente los contratistas, les pagará en los mismos soles, con mas la diferencia de cambio, hasta completar cuarenta y ocho peniques.

9.º De las primeras entregas que los proponentes hagan en soles en la tesorería principal, el gobierno podrá retener la suma de ochenta mil soles, ó sean cien mil pesos, plata foble, según la ley citada, en garantía del fiel cumplimiento de lo pactado abonándose en este caso el rédito legal de seis por ciento al año, y devolviéndoles el capital luego que concluyan la amonedación de los diez millones de soles.

10.º El gobierno se obliga á sostener su cambio actual de treinta y siete peniques por cada peso pe-

so foble, mientras exista en la circulación del país esta moneda.

11.º Si la amonedación se hace en la casa de moneda de esta capital, cuyo establecimiento pone el gobierno á disposición de los contratistas, desde esta fecha, para que lo organice como les convenga, no abonarán dichos contratistas el sueldo de los empleados que por reglamento corresponde á la casa, y tiene título del Gobierno; pero todos los demás gastos, inclusa la compostura de la maquinaria, correrán de cuenta de los contratistas.

Los accidentes y casos fortuitos que puedan ocurrir en la maquinaria de la casa de moneda quedan exceptuados de este contrato. Las mejoras ó maquinaria que introdujeren se les abonará por su legítimo costo, si al Gobierno le conviniere adquirirlas.

12.º La operación de conversión quedará terminada luego que los contratistas hayan exportado ó fundido la cantidad de ocho millones de pesos de la moneda boliviana circulante, no comprendiéndose en dicha cantidad la moneda falsa, ó falta de peso; pero si hubiese menos cantidad en la circulación del país no por esto deberán acuñar menos de los diez millones de soles, pagándose al gobierno la comisión estipulada de 7 y 1/2 por ciento sobre los referidos diez millones; y si hubiese mas de los ocho millones calculados de moneda boliviana, continuarán la amonedación de soles que fuere necesaria en la proporción establecida de cinco á cuatro, para reemplazar con exceso la moneda foble que se retirará del círculo con la nueva, abonándose el Gobierno la expresada comisión a la par.

13.º Se consideran como parte de los ocho millones de pesos que deben exportar los proponentes en moneda boliviana, los quinientos veinte mil pesos que ya han exportado en el mes próximo pasado, debiendo presentar oportunamente los documentos prevenidos en el artículo 2.º

14.º Como garantía de los proponentes, queda establecido por las pastas que introduzcan en la casa de moneda para efectuar esta operación, y los soles que acuñen, son de su exclusiva propiedad, y por consiguiente de su cuenta, costo y riesgo, hasta que sean entregados en la tesorería principal, y pagado su valor en letras, moneda foble ó los mismos soles, á elección del gobierno, según lo estipulado en los artículos 4.º y 8.º

15.º Los señores Oyague y Hermano y Graham Rowe y C.º se comprometen á no pedir en ningún tiempo modificación de este contrato, ni á pretender rescindirlo por lesión, pues por su naturaleza es aleatorio.

16.º En todo lo que sea de absoluta necesidad para llevar á efecto este contrato, el Gobierno prestará á los

proponentes su ayuda y protección, mas sin gravámen alguno de su parte.

Aceptadas las precedentes bases por los interesados, se elevará este contrato á escritura pública; á cuyo efecto se pasará á la tesorería departamental.—Rúbrica de S. E.—Novoa.

MEMORIA leída en la sociedad progresista el día 31 de octubre de 1862, por el socio

Francisco García Calderon, con motivo de su incorporación en la Sociedad.

(continuación.)

Es, por esto, sumamente laudable la conducta de los que se dedican á instruir á los demás. Vosotros sois dignos de la estimación pública, por haber establecido en vuestro reglamento que el objeto de la sociedad es el adelanto en todos los conocimientos científicos y literarios, así como la difusión de las luces. Habeis emprendido una noble tarea que, según lo que antes os he dicho, será provechosa á vosotros mismos y á los demás. Pero si alábo vuestro proceder, debo también decir que la empresa es árdua, difícil y espinosa; porque la ciencia no se alcanza sino con el trabajo y la fatiga. Es como un tesoro escondido en el centro de la tierra, que demanda mucho trabajo para encontrarlo y mucha constancia en su explotación; si se le abandona algún tiempo, sedesmorona el edificio, y es necesario quitar esos escombros para explotar de nuevo el tesoro. Apesar de esto, creo que no retrocederéis en el camino principiado, porque estais dotados de energía, de patriotismo y de amor á la ilustración. Seguid, pues, con empeño vuestro propósito; y la posteridad bendecirá vuestro nombre.

No solo necesitáis trabajar para vencer; sino que es necesario luchar con la opinión pública, pronta siempre á combatir, y tal vez á menospreciar todo lo que es nuevo. La opinión se vence con las obras y con el tiempo; y por consiguiente no debéis desalentaros si se murmuran vuestras reuniones, si se pone en duda vuestra suficiencia, ó si se escarnece vuestra intención. El que con buena fe emprende un trabajo de pública utilidad y lo continúa, no debe intimidarse por el juicio que de él formen los demás. Si se os juzga con justicia, dad oídos al que así procede, y agradecedle su comportamiento; pero si los fallos que se dan contra vosotros son apasionados, decid al malqueriente que espere la sanción del tiempo y el resultado de vuestras obras, para fallar por el mérito de ellas; porque el estudio es como la tierra, que no produce de hoy para mañana. Sobre todo decid: "El que pueda mas que nosotros, venga y enseñenos, porque á nadie esculimos de nuestro seno, ni tampoco estamos confiados en

vuestra suficiencia."

Si en todas partes son útiles y necesarias las reuniones que tienen por objeto el cultivo de las ciencias; entre nosotros son de indispensable necesidad. Arequipa no ofrece á sus hijos mas carrera que la de las letras; y por lo mismo debemos cultivarlas con esmero. A pesar de esto la juventud ha estado privada por mucho tiempo de los establecimientos en que podía instruirse; los colejos no son hoy lo que fueron en otro tiempo; y ya no por falta de recursos, ya por otra causa de que ahora no es mi objeto tratar, la instrucción no comprende todos los ramos prescritos en el reglamento de la materia. Por otra parte la Academia Lauretana y la Universidad, que debían ponerse á la cabeza del movimiento científico, como lo hicieron en la época de su fundación se hallan en un letargo tan profundo, que será difícil volverlas, á la vida y al trabajo. En mi concepto, Señores, esta paralización en la enseñanza ha causado la pérdida de una generación entera; y Arequipa verá con pena desaparecer por algunos años ese prestigio moral que le ha dado siempre la ilustración de sus hijos.

En tan deplorables circunstancias conviene trabajar con empeño, para remediar el mal causado; y hacer que el estudio continuado y la asidua dedicación á las ciencias estienda la ilustración á todas las personas que privadas de ella en el tiempo pasado, no están ya en edad de volver á sentarse en las bancas de los colejos. Esta es en mi concepto vuestra misión. Para realizarla no tenéis trabas de ningún género, por que no necesitáis rentas, ni de penéis mas que de vosotros mismos. Persistid, pues, en que vuestras puertas estén abiertas á todos; y procurad con empeño la concurrencia de los que necesitan instruirse. En vuestras lecciones no incurrais en el defecto que siempre ha tenido entre nosotros la instrucción; y que ha consistido en enseñar los principios generales de las ciencias, sin ninguna aplicación práctica á los usos del país. Es preciso que á las teorías generales añadamos el estudio especial de nuestras necesidades, de nuestros intereses, de nuestra legislación, literatura, política, y en general de todo lo que nos concierne. No basta quedarse en las regiones de la vida especulativa; sino que es necesario entrar en la vida práctica. Entonces los trabajos tendran novedad, oportunidad é interés.

Para realizar este plan se necesitan tres cosas: la union entre los miembros de la sociedad, acompañado del esmero en cumplir sus diversas obligaciones: la reducción de los socios á un número determinado; y la perseverancia en el fin propuesto.

En el tiempo que tengo la sa-

bertad física y moral. La religion le impone deberes; se los impone la sociedad, se los impone, en fin, el recuerdo del hombre á quien perteneció.

Tiene razon Mad. Girardin; no hay nada mas incómodo que el estado de viudez.

Sin duda porque es tan incómodo procuran salir de él muchas mujeres.

El amor de una viuda, sean cuales fueren sus atractivos, será bello como la dalia, pero carecerá, como la dalia, de perfume.

El candor juvenil es una rosa fragante y lozana; la lozanía y la fragancia de la rosa cautivan en primavera y mueren a la entrada del estío.

No es esto decir que el último y mas incauto de los solteros actuales no sea ménos inocente que la mas avisada de las viudas; pero de todas suertes, la sociedad, ó, por mejor decir, nosotros los hombres, hemos dispuesto que el honor de las mujeres sea para ciertos casos de viudrio, y el nuestro de hierro colado.

Ello es que la mas candorosa de las viudas, según nuestro sistema especialísimo, tiene perdido para el mundo mas que el primer libertino, siempre que esté en solitario.

Es mucha lógica la lógica de nuestro sistema.

Un viudo que se casa nos parece casi siempre un hombre cuerdo.

Una viuda que se casa nos parece casi siempre una mujer loca.

Para el alma apasionada de una mujer de talento, la viudez no es sino una ausencia mas ó ménos prolongada. Las almas que en la tierra fueron una, deben esperar también serlo en el cielo.

La viuda que se casa deja viuda

el alma de su marido. Cuando se encuentre en otra vida mas feliz, el marido la hallará unida á otro hombre. Es de ordinario loca la viuda que pasa a segundo matrimonio, porque si fué feliz en el primero, debe su corazón y su existencia a la fidelidad, al sentimiento y a los recuerdos: si fué desgraciada, tenga en cuenta, porque es casi un axioma, que no hay segunda parte buena.

La sinceridad del amante, tratándose de una viuda, es muy dudosa. Si la viuda es seductora por sus condiciones sociales, entonces deja de ser dudosa la sinceridad; lo que entonces se hace patente es la insensatez de la viuda.

En este caso quien mas pierde es el aspirante: porque acepta una mujer que ofrece síntomas de loca en el hecho de casarse, y síntomas de insensatez en el hecho de no conocer que la engañan.

El marido de una mujer que ya lo ha sido de otro, y que además ofrece caracteres de locura e insensatez, tiene cuanto necesita para ser el mortal mas venturoso de la tierra.

El riesgo solo de que su esposa viva en una interminable conjugación, comparando el pasado con el presente, importa mas que todas las ventajas futuras que lo hayan arrestrado hasta la viuda.

Dos verdades para concluir: La viudez, decorosamente mantenida, es el estado mas respetable de cuantos pueden constituir la vida de la mujer.

Las lágrimas de la viuda pierden su poética amargura desde el momento en que se acerca a enjugarlas la mano del amor.

Folleto

LA MUJER.

POR DON SEVERO CATALINA.

CAPITULO VIII.

La viudez.

I.

Dicen que el país del matrimonio ofrece la notable circunstancia de que muchos, viéndolo desde fuera, desean penetrar en su recinto, y muchos mas, viviendo dentro, quisieran ser desterrados.

Pero como no puede ni debe creerse todo lo que dicen, excusamos rebatir esa proposición, mas ingeniosa que cierta, en nuestro humilde concepto.

En el país del matrimonio no es aplicable el destierro: de ese país no hay mas que una puerta que dé salida: la puerta de la muerte. Los divorcios que el tribunal declara suelen producir rubor: el verdadero divorcio que la muerte establece, solo produce dolor.

La viudez es el estado mas respetable de cuantos pueden constituir la vida de la mujer.

Se ha dicho por vía de gracia que cuando muere un casado, su esposa lo acompaña hasta la puerta del cementerio, pero no le sigue hasta la tumba.

¿Y qué sabemos nosotros, los hombres, de achaques del corazón, para juzgar las emociones que experimentará el de una mujer digna que pierde al compañero de su vida?

No le sigue hasta la tumba, por que se queda en la tierra para llorarla, para rogar por él.

El que por vía de gracia ha escrito aquella bufonada, sin duda no

comprende mas sentimiento que el sentimiento que mata. Y entre todos los sentimientos del alma, como hadicho un poeta, el que mata viene a ser el mas egoísta y el mas cómodo.

El mérito del dolor debe buscarse en la magnanimidad que lo sufre y en el llanto que lo expresa. Dejarse morir de pena es un género de suicidio menos vulgar que el del veneno y la pistola; pero suicidio al fin; y el suicidio es siempre cobarde y repugnante.

La mujer de talento y de corazón es mas serena en las tribulaciones que el hombre mas sereno.

Es muy difícil que el hombre sonría teniendo el alma desgarrada por el dolor. Y la mujer sonrío.

La pérdida de un hijo abate al padre, y no trastorna a la madre: la pena de aquel será mas intensa, la pena de la madre es mas viva y mas penetrante.

La pérdida de la mujer representa para el marido la aroma de sus ilusiones.

La pérdida del marido representa para la mujer la muerte de sus esperanzas.

Al consignar estas verdades nos referimos a los verdaderos matrimonios, al misterioso engaste de dos almas, cuyos suspiros se confunden en uno, como el aroma de dos flores nacidas en un mismo tallo.

En los matrimonios que inventa el orgullo y realiza el interés, son aplicables casi todas las vulgaridades que a cerca de este punto se han escrito.

No pueden exigirse iguales demostraciones ni condiciones iguales a la vida del hombre digno y leal, y a la de libertino.

Pero ni a esta siquiera es comple-

tamente cabal de aquel epigrama en que se compara la viuda con la leña verde; que llora por un lado y quema por otro.

Hay ya muchos siglos que vivieron Artemisa y Porcia, y de entonces a nuestros días, si la humanidad ha variado en su manera de sentir, ha sido para ganar; para sentir mas todavia.

No; ni la viuda del libertino, ni la mujer que perdiendo a su marido pierde al tirano que la sacrificando deja de verter lágrimas; per lágrimas del corazón; y es que la mujer perdona; es que tiene un tesoro de ternura; es que siente por sí y para sí; no como se cree de ordinario, para mostrarse digna de consuelo.

Se exceptúan de esta regla las mujeres que no tienen corazón; para estas ni el matrimonio ni la viudez son negocios de vida ó muerte: son simplemente negocios.

II. La castidad de las viudas es, en el sentir de San Jerónimo, la castidad mas difícil y meritoria.

El estado de viudez, según Mad Girardin, es el estado mas incómodo de la vida de la mujer, por cuanto es preciso recobrar la modestia de la jóven, é imposible fingir siquiera su ignorancia.

El día en que la mujer se casa, adquiere, según el vulgo, toda la libertad que el hombre pierde.

El día en que la mujer enviuda, entra, según el vulgo, en el cumplimiento de la libertad.

Rectifiquemos la opinión del vulgo. El día en que la mujer se casa, pierde tanta libertad física, como libertad moral adquiere el hombre.

El día que la mujer enviuda, peligran, si es que no perecen, su li-

so que la Academia Lauretana fué un cuerpo laborioso en su principio: ueb tuvo esmero en difundir la ilustracion; y que de su seno salieron grandes hombres que han dirigido los destinos del pais? En tal caso decidme: ¿exite ahora ese cuerpo? ¿De qué se ocupa? ¿Llena sus estatutos? Estas preguntas solo tienen una contestacion:

—Faltó el entusiasmo de los miembros, y con su desaparicion murió la sociedad: y digo que murió, por que vive en la inaccion, lo cual equivale á no vivir.

Este ejemplo y otros muchos que podria citaros son una brillante leccion para lo venidero. No creo que censurais mi franqueza; sino que por el contrario convendreis conmigo en que el mérito no consiste en disimular los defectos propios, y en cohonestarlos cubriéndolos con un velo, sino en conocerlos y corregirlos. Venzamos esa inconstancia, enemiga de los hechos grandes, y trabajemos con afán continuado; por que solo de este modo se alcanza el fin apetecido. Jesucristo nuestro divino maestro solo ha prometido su reino á los perseverantes diciendo por San Mateo:

Et eritis odio omnibus propter nomen meum: qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. (Math. c. 10. v. 22.)

Este sublime pensamiento no tiene por objeto solamente la vida futura, sino que tambien es aplicable á todos los negocios de la vida.

La ciencia, Señores, no concede tregua: es necesario sufrir, hacer, tener hambre y frio para llegar al término apetecido. Esto os lo dirán mejor que yo, los siguientes versos de Horacio:

Qui studet optatam cursa continere metam, Multa tulit, fatisque puer; sudavit et absit; Abstulit, ventera et visio.

(Horat. Ars poet.)

Finalmente os dire con Salustio: "Toda nuestra fuerza está situada en el alma y el cuerpo: mayor uso hacemos del imperio del alma que del servicio del cuerpo. En lo primero nos asemejamos á los dioses: en lo segundo á las bestias. Por eso es mas propio del ingenio que de las fierzas buscar la gloria con las obras; y por lo mismo que es tan breve la vida de que gozamos, conviene hacer que nuestra memoria sea lo mas larga que se pueda, por que la gloria de las riquezas y de la hermosura es fragil e inconstante; pero la virtud se mira siempre como ilustre y eterna."

Sed nostra omnis vis in animo et corpore sita est: animi imperio, corporis unitio magis utimur; alterum nobis cum dis, alterum cum belluis comine est. Quo mihi rectius esse videtur nigenii, quam virium, opibus gloriam querere; et, quoniam vita ipsa; quæ fruimur, brevis est, memoriam cortri quam maxem longam fecerit: nam divitiarum et forme gloria fluxa atque fragiles est, vistas clara eterna que habetur. (Salustio. Bell. Catilin. I.)

Estas ligeras reflexiones con las cuales he querido llenar mi obligacion, y que sin duda han sido hechas por vosotros antes que por mí, os manifestarán el interés que tengo por la sociedad. Si ellas y mis trabajos en lo sucesivo pueden servir de algo á la corporacion, satisfaré en parte el ardiente deseo que tengo por el buen éxito de vuestras tareas.

Fr. Francisco Garcia Calderon. Arequipa, octubre 31 de 1862

LITERATURA.

OBRAS DE D. MARIANO MELGAT.

CANCIONES.

Todo mi afecto puse en una ingrata Y ella inconstante me llegó a olvidar si así, si así se trata un afecto sincero, amor, amor no quiero no quiero mas amar.

Juramos ser yo suyo y ella mia, Yo cumplí y ella no se acordó mas, mayor, mayor falsa, jamas hallar espero; amor, amor no quiero no quiero mas amar.

Mi gloria fué en otro tiempo su firmeza Y hoy su inconstancia vil me hace penar,

fuera, fuera bajas, que durase mi esmerol amor, amor no quiero no quiero mas amar.

Sin ver tus ojos mandan que viva mi pecho triste; Pero el no verte y el tener vida me es imposible.

Las largas horas que sin tu paso son insufribles. Vivo violento nada me gusta, todo me aflige. El sol me envia para alegrarme luz apasible;

Mas si no trae; tu imagen bella, de qué me sirve?

En mi retiro aguardo solo hasta que ciñe De negro luto el orbe entero la noche horrible.

Mientras los astros van silensiosos al mar á hundirse, Yo revolviendo estoy las penas que el pecho oprime.

En mi desvelo mi amor y pena suelo decirte,

Pero estoy lejos, no oyes mi llanto ni por mi jimes.

Por largas horas mi amarga queja mi alma repite,

Hasta que el cielo para mal mio de luz se viste.

Entonces veo ser todavia mas infelice,

Porque el desalogo que me da el llanto la luz me impide. ¡Ay! así vivo dando a mi pena jiros terribles:

Y así muriera si eterna fuera la ausencia triste. Tú vida mia puedes hacer que yo respire, Amando finá á quien tan solo de tu amor vive

FABULA — LAS COTORRAS Y EL ZORRO.

Mas de cien cotorras Haciendo gran ruido A robar volaban A cierto sembrío.

El que lo cnidaba No estaba muy listo; Pero acudió luego Porque oyó su grito, Y ni un grano cojen Los animalitos.

"Si son muy salvajes" Impaciente dijo Un zorro que estaba Por allí escondido. "Yo robo mis pollos Pero despacito, Los gritos despiertan Al fiero enemigo; "Solo con silencio "Se logra buen tiro"

Dijo bien el zorro, Yo tambien lo digo.

SONETO.

AL CONDE DE VISTA FLORIDA. Por ser dueño absoluto de la tierra fué Alejandro en la guerra esclente; pero S. E. lo es unicamente por el aliento que en su pecho encierra. Por eso es que al principio de la guerra cuando en cualquier ejército valiente discurre un pabor frio por la frente su corazón sereno no se aterra.

Este obrar sin buscar correspondencia se hace ver hoy con espracion mas en su grata y jenial venedolencia. En paz y en guerra, pues por si se celebra y nunca se dira su Excelencia que faltando el motivo el error falta.

A MEGICO. Eleja.

Y en tanto que la Francia se quiebra en las escorias de Puebla preptente eual tumbos en la mar: ¡demócratas! cantemos de América las glorias nosotros que en su suelo nacimos sin collar. (En el "Ferrocarril" del 17 de Junio n. 3.) Porqué resena aún sus muros el eco plañidero del desterrado?... porqué tus puertas, Méjico, no abres á los que un día la existencia diste?

¿es tu acero impotente en la refriega? ¿es tu brazo impotente para el corso?

Ya puebla sucumbió: rios de sangre bañaron sus murallas; mil Aztecas murieron con valor; Francia la fuerte vá á doblar su cerviz ante tus brabos... pero oh dolor...! ¡dolor el hambre ruda desarma tus valientes; cesa el fuego; la espada cae de sus nobles manos y el pecho al plomo del Frances: no

(se oye ni una queja exhalar...Nunca la Francia ejemplo tál de patriotismo diera...! ¿Y que haces ora que el infame

(Galo azota tus mujeres... que á tus hijos decapita en las plazas...que á tus

(heroes inmolata á su furor... que imperio inicu quiere elevar sobre las nobles ruinas de tu sacra Republica...? Oh America! ¿Y vos que haceis que en indolente

(calma sentis crujir de Méjico los hierros que sus verdugos déspotas echaron con mano cruel y con traidor cinismo? ¡Levántate! ¡oh Méjico, y en masa ya que el resto de America no escucha tu insolito dolor—cuál un torrente que de los andes rápido serpea, sumérgelo bajo tu erguida planta y el mundo véa á las Aztecas libres.

libres, ó en polvo que arrebate el aire porque es la ley de América y del cielo...)

¡Maldicion sobre tí, vil Bonaparte... el cielo te confunda sobre el trono...! tu, no eres amo de la hermosa Francia porque la Francia es noble y tú... ¡silencio...!

¿Te acuerdas, di, cuando las Galias desde el Rhin al Pirine y al Atlante gritaban sin cesar—"Somos ya libres: ya no Monarcas ni coronas de oro se asentanar jamás sobre el santuario de la egréjia Republica Francesa...? y tú, traidor contrabandista innoce, tú, repetiste el juramento santo de morir por la patria y la republica... y ¿qu' hiciste despues? La esclavistate ¡ay!... Me parece, parricida, verte la mano en el puñal: tu noble madre orando en tu favor: tú de puntillas, sofocado el aliento de tu pecho abanzar a su espalda... ¡Dios del cielo! la matrona, decia, arrojada:— "mis hijos son ya libres: gloria eterna al que rije demócrata, el destino de mis caros franceses"—Tu, al oir la de pánico terror te estremesiste; pero al punto lanzáronte sobre ella tres veces y otras tres ensu albo pecho enterraste el puñal del asesino... y fuiste rey y emperador de Francia...!!!

Desde entónces, monarca traicionero, como el bandido que asesina al padre y despues al hermano que le reta, donde ves levantarse una republica, allí la voz de tu conciencia evoca rios de sangre para ahogar su crimen! ¿Quieres hundir de Méjico en el seno el puñal que a tu madre asesinara? no lo hundirás, Napoleon, no, nunca aunque la Europa se descauje entera: ya el gigante de América levanta su brazo vencedor...plegue a los cielos y si el génio de Wasington oscila tiembra, Napoleon, huye de Europa... Los pueblos, no son ya pobres chiquillos.

que se azotan y el látigo acarian; libres son ya: la libertad es fuerte y antelos libres los tiranos tiemblan... ¿Qué son ante los libres los tiranos...? pobre monton de escualidos gusanos...! Arequipa Enero 22 de 1864. E. F. del PRADO.

UN ¡AY!

¡Ah! no es extraño que el que á trejta llega Llegue á encontrarse l = cabeza canal! ESPRONCEDA.

He aquí un elocuente manifestacion del dolor: estas palabras son suficientes para describir la vida humana. ¡Ah! Pasamos el tiempo esperando, y ahogando los gritos dolorosos de nuestro corazón, y porfin nos convencemos de que son vanos nuestros deseos; y de tan incesante afán solo nos quedan recuerdos que amargan mas y mas nuestra existencia. ¿Es á esto á lo que llamamos vivir?...

¡Cuántas veces quisiéramos convencernos de que lo que sentimos es mental! Pero era necesario que quedara en nosotros el origen de ese ¡ay! que sale desde el fondo del alma, las mas veces á pesar nuestro, para manifestarnos que el hombre vi-

ve sujeto, contra su voluntad, al imperio del dolor.

¡Si nos hubiera sido ¡dado gozár incesantemente! ¿No podrá la voluntad sobreponerse á las fatigas y arrancar del corazón el desconsuelo.

Imaginémolos por un momento. Si tal sucediese, el recuerdo de los placeres de ayer bastaria para atormentarnos hoy, pues que siempre nos angustia la memoria de las pasadas dichas. El sufrimiento tiene su razon de ser. ¿Cómo podrian apreciarse los grados del placer, si no se le comparaba con el martirio del dolor!...

El dolor tiene tambien su belleza: esa belleza consiste en acrecentar la dulzura del placer. ¡Cuán indefinible no es el encanto de este, despues que el corazón ha sido amargado por un intenso pesar!

Pero es necesario que ese dolor se traduzca en las palabras y en el semblante, que no haya formado todavia, ¡por decirlo así, su fisonomia y lenguaje propios, pues entónces está aún en la época del desarrollo, y no es bastante poderoso para repeler al placer. El grande, el verdadero dolor es egoista, y quiere existir solo.

Y no es extraño que se tomen muchas veces la fisonomia y el lenguaje de un dolor profundo, por la expresion de la tranquilidad y aun del contento,

"que en nuestro mezquino ser, como su llanto al placer tiene su risa el dolor!" ha dicho, y con sobrada razon, el afamado poeta Florentino Sans.

Hagámonos una pregunta. ¿Puede habituarse el hombre al sufrimiento?—No podemos dudarle; hay ejemplos en la vida no es mas que un martirio prolongado.

Otra pregunta. ¿Un estado constante de sufrimiento llevará al hombre á la desesperacion?

La respuesta en este caso es negativa. No sabemos cual sea el último término del dolor, pero tenemos por cierto que éste, llegando á constituir un estado ordinario de la vida, ó mata el sentimiento, ó le da el mayor grado de sensibilidad de que es capaz. En el primer caso, como no se puede ya sentir, el placer y el dolor son indiferentes; y en el segundo, haciendo una vida de pura imaginacion, la mantendrá en cierto modo en una enagenacion completa, haciéndola mostrarse indiferente á todo lo que no sea de la esfera en que vive. En el primer caso podria llamarse feliz el hombre, si esa indolencia no le colocara en un paralelo con los irracionales.

Prosigamos. Dijimos que el dolor tiene su belleza; hay en él además un germen de consuelo.

"Hay lágrimas que son la lluvia benéfica y suave en que se resuelven las tempestades del corazón".

Es calma del espíritu despues que en las lágrimas se ha exhalado la hiel del corazón, tiene la hermoza de la tarde, cuando las nubes que han descargado el agua que contenian en su seno dejan el cielo despejado, y lucen otra vez los últimos rayos del sol brillantando la plateada superficie de los mares.

Quien no haya recibido el benéfico consuelo de las lágrimas, no puede medir los grados del placer, ni ha experimentado tampoco el tormento del verdadero dolor.

Si existieran hombres en cuyo corazón no hubiese penetrado el pesar, diríamos que esos hombres no son sino unos niños grandes.

Sin embargo hay muchos, los necios sin duda, que cuentan haber sufrido como nadie.

Podemos afirmar que se engañan los que se espresan de tal manera. El dolor profundo, concentrado, es el que permanece oculto: aquel que se haya visto tiranizado por él, conocerá que hay tanta satisfaccion en recordar los placeres como los pesares; y la mayor parte de los hombres se olvidan ó tratan de olvidarse de los últimos.

El dolor abre los ojos del alma: el sufrimiento enseña a vivir y fortalece el espíritu.

Seria querer avanzar demasiado, el pretender indagar las distintas causas del dolor. ¡Son tan difíciles de comprenderse los sentimientos del corazón humano!

En la juventud, es indudable, las cuatro quintas partes de los sufrimientos, sino son todos, tienen por causa el amor, y por consiguiente las mugeres. A ellas se deben esclusivamente los momentos mas felices, y los dias mas amargos de la vida.

Decimos—las mujeres, porque en

verdad consideramos que hay mucha diferencia entre lo que llamamos LA MUJER, y una de las mugeres.

Las mujeres no son otra cosa, que copias de un solo original:— la mujer.

Y como las copias se confunden con los originales, no es extraño que á veces se tome á alguna de las mujeres por LA MUJER.

Sin duda que sin atender á esto se ha dicho que la mujer es un ángel y un demonio, el paraiso y el purgatorio del hombre, el hermoso defecto de la naturaleza, y tantas cosas mas.

Nosotros soñamos con la felicidad porque soñamos con la mujer. ¡Quién sabe si no se realizan nuestras ilusiones porque buscamos esa felicidad en UNA MUJER!

Encóntar á la mujer en una de las mujeres, es la dicha mas grande á que se puede aspirar en la tierra.

Para comprender lo que son las mujeres se necesitaria mas ciencia que la que existe en los libros de los sabios.

El corazón de las mujeres es como el fondo del mar, que para penetrar hasta él, es preciso haber naufragado.

ARRABAL DE SAN LAZARO.

CONTINUACION DEL NUMERO ANTERIOR;

El Anciano se introdujo el primero.

—Padre mio, dijo la persona de adentro, he estado muy sobresaltada por su demora.

¡Ba á continuar, pero mi presencia la interrumpió.

Este caballero, dijo el anciano (señalándose) ha tenido la vovonda de obligarme á tomar una taza de café y por esto me he demorado contra mi costumbre; y dando á Isabel con la mano en el hombro un golpecito con familiaridad, le dijo: ¿Hás tenido miedo?—

No; pero mucho cuidado por U. El silencio de estas calles lo apartado en que se encuentran de la poblacion, su mal piso y lobreguez, y mas que todo los frecuentes delitos que en ellas se cometen, no pueden menos que inquietar mucho á la persona que como yo tiene costumbre de ver aun padre muy temprano en la casa.

Hubo un momento de silencio entre padre é hijo, yo aprovechando de él, dije aquella.

—Me olvidaba Señorita saludar á U., perdone este descuido, pero como hablaba U. con su padre, no quiere interrumpirla.

He sido una indiscreta dijo Isabel pues no le he dado tiempo para cumplir con las reglas de urbanidad: así es, añadió con una sonrisa encantadora, que el perdon debe ser reciproco.

Pasados los cumplimientos de la etiqueta, pasemos adelante me dijo el anciano, y haciéndose de la blanca mano de Isabel se dirigió á una habitacion cuya puerta se encontraba medio-entornada.

No puedo resistir á la tentacion de hacer aquí un ligero bosquejo, de la hermosa hija de nuestro heroe: he dicho un bosquejo, por que beldades superiores á la habilidad del mas diestro pincel y es una profanacion, el intentar siquiera describirlas: hay cosas tan sublimes que la palabra, es muy grocera é insuficiente para definir las, á estas pertenece la vella hija del anciano la encantadora Isabel.

Era aunque de pequeña estatura, flexible, de formas perfectas, é ideales contornos; un color ni moreno, ni demasiado blanco, ofrecia el candor de una facciones seducida, la espresiva mirada de sus grandes y rasgados ojos negros adornados de pobladas sejas y crespas pestañas penetraba hasta, el corazón: sus labios de rosa, contraidos por una angelical sonrisa, des-

cubrian su igual blanca y luciente dentadura; el tinte del carmin rielaba en sus tersas mejillas, formando un conjunto divino con su elevada frente virginal sobre la cual se levantaban en dos báculos susdedosos caballos de azabache que deslizando con sencillés ondeaban en torno de su cuello de alabastro derramándose despues graciosamente, sobre su elegante espalda.

Isabel, vestía una bata de organdina color lila, sujeta por un sintaron de lo mismo, y cerrada por delante, marcaba con voluptuosidad por tras los simétricos pliegues, su elevado pecho: su toneada garganta la cubria una trasparente corbatita azul celeste, cuyos vaporosos lazos ondulaban con graciosa coquetería siguiendo los latidos del puro corazón de esta hermosa criatura.

Isabel, era hija de un pobre anciano que carecia hasta del sustento y por lo mismo su vestido no respiraba lujo, pero en cambio la limpieza y aseo unidos á la honesta humildad, desafiaban á los mas costosos trajes de las damas de alta sociedad; si los vestidos de Isabel no ofrecian á los oidos el blando crujir de la seda, presentaban, la hermosa vista de la sencillez y naturalidad, que unidas á la candida virtud, transformaban á este ser privilegiado, de muger en angel. El que hubiese admirado la hermosura de Isabel, realizada por la sencillez de sus vestidos, habria tenido que confesar, que la verdadera belleza, es obra de la naturaleza creadora y no del arte que finje é inventa gracias que lejos de agrandar, fastidian al que con cuidado las examina.

Bien pueden los pedantes defensores de la opulenta aristocracia llamarme necio, bien pueden burlarse de cuanto digo; pero que importa, no escribo para ellos, por que bien se que para estas jentes, solo hay hermosura en los divanes, entre las costosas colgaduras, bajo las vistosas sedas, al través de los transparentes vidrios, sobre mullidas alfombras, en los palacios, en los teatros, en los grandes circulos: bien se que para estos no hay mas belleza que el oro, bien se que no tributan homenajes, sino al oro y no adoran otras virtudes que al oro; bien se que la riqueza es en Dios, por que están poseidos de la sórdida avaricia y que para ellos es monstruosa la hermosura desgraciada y desprecian la verdadera virtud cuando es humilde; por esto no me dirijo á ellos, hablo con el lenguaje de la verdad y esta jamás se prosterna ante el mezquino interés. Oiganme los desgraciados, escucheme los mendigos, y quedare satisfecho por que mi objeto es llorar con ellos sus infortunios.

Nieguen en buen hora á la jente humilde la justicia, la bondad y la virtud, atribuyanlas al dinero, pero tengan entendido, que este con muy pocas excepciones, enjendra la dureza, el egoísmo y disipa la sensibilidad y que aquellas, nacen del sufrimiento y de la desgracia: el q. sufre compadece al q. sufre, el q. goza desoye los clamores del pobre su insolente orgullo, su necia vanidad, le hacen ver en el desgraciado un ser abyecto, indigno de las consideraciones sociales, un ser vicioso y disipado ¡Miserables! que así pensais: entendid que el vicio es hábito del poderoso que está sentado en los tronos y habita los palacios, y que la virtud, vive en las chosas, en los talleres del artesano y en las groceras habitaciones del cencillo labrador que si alguna vez esa nulidad

de infelices, á que con insultante arrogancia llamais *plebe* se lanza á cometer excesos, no es por falta de virtud, sino por falta de conocimiento, si comete un crimen, jamás es voluntario, sino consecuencia del ardid con que vosotros mismos habeis ocultado la verdad; del engaño de que habeis hechado mano para sacrificar al pueblo, y poner en cosilacion del gobierna y los poderes, con el fin de escalar á ellos á costa del sacrificio de esos mismos á quienes desprecia vuestra corrompida ambicion; pero dejando esto para tratarlo despues continuemos.

La habitacion del anciano, no merece una descripción particular, por que ni muebles de valor, ni colgaduras la adornan. Un sofá de madera y algunas sillas de lo mismo que forman juego con él, es todo lo que se encuentra en este agradable lugar, hermozeado únicamente por el mas esquisito aseo: al frente de la entrada se ve una alcoba, cubierta por cortinas de gasa recojidas en forma de pabellon, en cuyo interior hay una cama bastante limpia, un telar para bordar, y una mesa cuadrada completan el menaje de la habitacion que presta asilo á una de las mas bellas hijas del misti.

Continuárá.—Anrrael.***

MOSAICO.

ABUR.—La palabra *abur*, que se acostumbra usar cuando se despiden las gentes, hubo un tiempo que fué muy anatematizada por cierta clase, que creia que la impiedad la habia sustituido á la frase *adios*, que era y es el mejor origen de esta palabra. Así pues se debe explicar.

Abur, en la lengua que habló nuestro primer padre Adán, significa Señor, y ella es la primera que pronunció cuando abrió los ojos al soplo de la vida que le infundió el Eterno.

Abur, en la primitiva lengua egipcia, significaba *Providencia*,

Abur, en el idioma que usaron los hijos de Cam, queria decir *Dios*.

Abur, entre los primeros pobladores de la América, significaba *Poder*.

Abur, en ciertos pueblos del interior de Africa quiere decir *Magestad*.

Vista, pues, la antigüedad y significado de esta palabra, no debe extrañarse su uso para saludar, como lo extrañaron los que no la comprendian.

SENILLEZ.—¿Como está el carbon hoy? preguntó un comprador inocente á un carbonero redomado.

—Negro como siempre.—contestó el interpelado con la mayor calma.

OTRA POR EL ESTILO.—Un curioso impertinente que vio á una muger rodeada de chiquillos no pudo menos de preguntarle cuantos hijos tenía.

—Ay, señor,—contestó la buena muger procurando darse importancia.—catorce, casi todos varones y hembras.

Y VAN TRES.—Ven aca, pillete,—dijo un novio celoso dando un buen estiron de orejas al hermano menor del idolo de sus pensamientos,—dime la verdad, ¿tiene tu hermana otro novio?

—No, señor, respondió la parte paciente rascándose la ofendida,—lo que tiene es íctericia, segun dice el médico.

LE COJÓ POR LA PALABRA.—Un abogado tuerto que gastaba anteojos, al ir á defender un pleito principió su discurso en los siguientes términos:

—Señores, solo haré uso de lo estrictamente necesario.

Entonces,—le interrumpió su contrario—quite U. uno de los cristales de sus anteojos.

MUCHACHADAS.—Se ha verificado un matrimonio entre una jóven viuda de ochenta años y un pollo de sesenta y siete, habiendo asistido el acto un niño hijo de aquella, el cual apenas cuenta cincuenta y tres años. ¡Qué calaveradas hacen los muchachos!

DIALOGO.—Acabo de admirar su retrato de U., señora doña Tecla. —¿Mi retrato? ¡Pues si yo nunca me he puesto frente á una máquina de fotografía. ¡U. sueña que

—Yo no sueño: acabo de ver su retrato de U.

—¿Pero donde?

—En casa de M. Bernabé. ¿Me comprende U. ahora?

—¿Y quién es ese fotógrafo que me ha retratado sin que yo lo conozca?

—Ese fotógrafo, señora doña Tecla es el jefe de la casa de fieras

—¡Caballero, U. me insulta!

El caballero entonces echó á correr, cogió un espejo se lo puso delante á doña Tecla, y doña Tecla se convenció de que efectivamente se parecia mucho al oso negro.

INVENTO.—Un nuevo ferrocarril movible acaba de ensayarse en Compiegne (Francia), á cuyo ensayo han asistido numerosos espectadores, que han dado pruebas de su admiracion al presenciar los resultados obtenidos por M. Preclin, inventor del sistema que nos ocupa, y el cual encontrará su principal aplicacion en las explotaciones agrícolas e industriales. Constituyen la via férrea una serie de piezas semejantes parecidas á una escalera, que se ajustan entre sí y que se colocan sobre el terreno. En una hora pueden establecerse 100 metros de via. En vista de estos detalles, facilmente apreciará nuestros cuán inmenso partido puede sacarse de un camino análogo al que acabamos de describir, tanto para el transporte de los productos agrícolas ó industriales á las granjas ó fábricas, como de estos establecimientos á las estaciones de las grandes lineas de ferrocarriles.

El ferrocarril ensayado posee un ancho de 75 centímetros, y los vagones que lo han recorrido que miden un metro cúbico de capacidad, pueden arrastrarse facilmente por un solo obrero.

BARBAROS.—Un crimen inaudito ó por mejor decir, un acto de brutalidad y de barbarie tiene aterra-do al departamento de Paris.

Como á media legua de Ville de Avray hay una taberna aislada y al lado de ella un herrero con su reducida fragua.

Los arrieros se detienen ordinariamente en aquel sitio, y truncan en la taberna interin que el herrero registra las erraduras de sus caballerías.

Hase algunos días que muchos arrieros estaban sentados á la mesa en la taberna, cuando llegó un pobre loco llamado Andrea, conocido diez leguas á la redonda por su bondad y su docilidad.

Andrea se ocupaba en llevar recados y en toda clase de servicios, cantaba coplas populares y bailaba para distraer á los muchachos.

Era una criatura inofensiva que todo el mundo recibia bien.

—¡Es menester herrar á Andrea!

dijo uno de los arrieros.

Esta proposicion fué recibida con una carcajada general.

Andrea creyó que se trataba de una broma y les dijo: haced,

Los amos de la taberna estaban ausentes y el herrador habia ido á Paris, de suerte que no habia alli nadie que tomase la defensa del pobre idiota.

Los arrieros tomaron dos erraduras y clavos, y trataron los pies de Andrea como pezuñas de caballo.

Cuando las erraduras estuvieron clavadas á los pies de Andrea y ensangrentados estos, le dieron de latigazos para obligarle á correr.

Andrea cayó al suelo, y sus berducos le clavaron otros clavos en las manos y en la frente.

Andrea espiró al fin.

Los arrieros colgaron el cadáver de un árbol, montaron en sus caballerías, y se alejaron de aquel sitio sin inquietarse del triste resultado de aquella broma.

PASAJEROS. GRATIS.—Contador! contador!—exclamó con estentorea voz, apenas se hubo acostado, un pasajero en uno de los vapores del Oeste.

—¿Qué se ofrece?—preguntó el contador del buque acudiendo á donde le llamaban,

A ver la lista de pasajeros.

¿Para qué?

Para saber si las chinches que hay en mi camarote han tomado pasajero antes que yo; pues de lo contrario quiero que sean espulsadas de él.

ANDALUZ Y CATALAN.—Un andaluz que fué á pasar una temporada en un pueblo de la provincia de Lérida, oyó llamar á su puerta: fué á abrir, y como acababa de oscurecerse, apenas distinguió en la oscuridad á un payes que con la brevedad que acostumbran, le preguntó en catalan.

—¿Vin aquí el yutye?

—¿Qué dice U.?

—¿Vin aquí el yutye? respondió el payés.

Mas como el andaluz no entendia una palabra de catalan, exclamó azorado:

—¡Muchacho! Trae una luz á ver si entiendo á este hombre.

Remitidos

CARNESTOLENDAS.

Era el lunes de carnabal, cuando por primera vez, nuestra vista contemplaba los sólidos edificios de la hermosa ciudad del Misti: á larga distancia, se dejaban ver las elevadas y blancuquecinas cúpulas de los templos, descollando entre todas por su arrogancia las de su gran Catedral, que orgullosas, parece que intentarían, abrir el azulado firmamento para darse paso,

A medida que avanzabamos el camino; mil recuerdos venian á ocupar nuestra imaginacion. Por do quier volviéramos la vista, se nos presentaba un objeto, un lugar, un campo que cual eternos monumentos señalan al viajero una azaña, un combate, una victoria, una corona de inmarcesible laurel, adquirida por el denuevo y constante valor de los hijos de la bella Arequipa; de esa Leona que meciéndose en las faldas de su encanecido padre, duerme tranquila, mientras el cetro de la justicia dirige los destinos de la patria, y se lanza atrevida contra el déspota, aquién sepulta valiente, si no se sujeta á la ley, volviendo despues á la calma de que la priva la tiranía.

Llegamos á sus puertas; aun antes de aproximarnos á las calles principales, ya se percibia la entonacion de los cantos populares, la blanda melodía de las músicas, que llenaban los aires con sus tocatás marciales, el estallido de los cohetes de la china, y la voz planidera de las querenas: á medida que abanzáramos íbamos respirando una admófera perfumada y deleitable.

El deseo de mezclarnos entre la alegre multitud, nos hizo apurar demasiado y á muy poco nos encontráramos recorriendo las calles de Guañamarca y el puente, sin que nuestro traje de viaje hubiera sido un obstáculo á detenernos, por que podia atribuirse al disfráz de que todos hacen uso en estos dias de general locura.

El carnabal en Arequipa, es un periodo de disipacion: atesora placeres para todas las edades, diversiones para todos los gustos, distracciones para todas las clases: cuando este aparece, no hay gravedad que no vacile, ni prudencia que no titubee.

Los festines, las máscaras, los bailes son los elementos que en estos dias satisfacen los deseos de los pobladores de las orillas del chili.

La vida del hombre, ha dicho un novelista, es un donoso Mosaico, pero compuesto de piedras falsas: toda ella es una farsa ridicula, que mientras haya hombres, seguirá representándose en este pícaro mundo. Y á nuestro modo de ver tenia mucha razon.

Siempre en todas nuestras conversaciones, en todos nuestros actos, procuramos aparentar, moderacion, calma, formalidad con el fin de que no senos señale con la marca de la pedantería ó que no se nos crea que descamos ocupar un puesto entre los habitantes del Hospital de San Andres; pero el loco Febrero llama á nuestras puretas, para repartirnos polvos, esencias, máscaras, dominós; y hete aquí, que la prudencia cede su puesto y entonces todos los adornos de la bella apariencia se cubren con el risible traje de la locura; no hay vicho viviente que el domingo de Carnabal no

guarde su traje de circunspeccion, para que no lo manchen las rojas aguas y los blancos polvos, y colocárselo nuevamente en el dia del MEMENTO.

Pero esta locura lejos de exacerarse, es una necesidad que demanda imperiosamente la monótona prosa de la vida, para hacerla variada y soportable. Todos los pueblos se han permitido esta licencia y se han creado dias de holganza y placer.

Los Romanos tenian sus SARTUNALES BACANALES Y LUPERCALLES; los judios modernos su PURIM; los antiguos, su GORAL; los Griegos su KRONIAS; los Musulmanes su BEIRAM; los Ingleses su CHRITMAS, y los demas pueblos el CARNAVAL y en todos la alegría raya en locura y mas especialmente en Arequipa donde el carácter entuciasta de sus hijos llega hasta hacerse fabuloso.

Si hemos de creer que los hábitos costumbres y sentimientos de un pueblo, se traslucen en sus actos esterioros, Arequipa pone en transparencia su carácter guerrero en el carnabal.

Los empeñados combates entre las señoritas que coronan los balcones y los hombres que ocupan la calle, las carreras de los caballos, las chuffetas que se dirijen los convatientes, el sonido marcial de la música que anima los ataques, los gritos, el chasquido de las cáscaras que enrojecen los vestidos como si los que los llevan vertieran sangre de hondas heridas, la fatiga que produce la lucha y el ruido de los cohetes fulminantes y de la china ofrecen el cuadro representativo de una batalla verdadera, y manifiestan con entera claridad el carácter tenaz y consecuente de los hijos de este heroico Pueblo.

En este dia se ven en las calles, todas las raras antigüedades; los apollillados trajes que en otro tiempo deslumbraron, alternado con el elegante vestido de los señorios de Mahoma, y con el de vistosas plumas del salvaje Americano.

Aquí una persona decente con un rabo largo y una mascarilla de carton, corre haciendo el oso delante de todo el mundo, sin ruborizarse de sus estravagancias.

A las cuatro de la tarde de uno de los dias del carnabal, parece que en Arequipa se hubiesen reunido todos los países, todas las edades, todas las generaciones, la animacion es sin igual, el placer hace olvidar en esos momentos de agradable lucera, el pálido sufrimiento que suele albergarse en el pecho de los mortales.

En los dias del carnabal, es el tiempo en que las bellas Arequiñeñas dan tambien una muestra de su carácter despreñido y generoso; en todas las casas, se preparan opíparas mesas, destinadas á obsequiar á cuantos penetran en ellas, por que en esos dias, reposa la etiqueta para dar lugar á la familiaridad y la natural sencillez.

En las noches, reconciliados los partidos combatientes, se les ven reunidos formando parejas que se deslizan con arreglados movimientos al compáz de las dulces melodias del piano ó de una agradable orquesta, sin olvidarse tampoco de libar el delicioso néctar de Noé.

Muy difícil y grande obra sería intentar describir con minuciosidad el carnabal de Arequipa: lo que acabamos de decir, no es mas que un bosquejo imperfecto y trazado con gruesas pince-ladas que solo puede servir para dar una idea confusa de lo que es el carnabal en la hermosa Ciudad del Misti.